



MARÍA MAIZKURRENA

## Declaraciones

**A**rnaldo Otegi tiene miedo de que en la nueva «Europa policial» puedan crearse listas secretas que causen la persecución de miles de ciudadanos «en base a no sabemos qué oscuros criterios». Es loable que Otegi muestre su preocupación por los Derechos Humanos, pues las llamadas «democracias formales» son las únicas que han sabido garantizarlos hasta cierto punto y las únicas que ofrecen las condiciones para avanzar en su cumplimiento, pero siempre es bueno vigilar al vigilante. Al poder se le deja sin control y pasa como en Euzkadi, donde tenemos una policía secreta e ilegítima que maneja listas de ciudadanos a los que espía, persigue, detiene, encarcela y ejecuta. Legislador, juez y verdugo, ella es el máximo órgano de expresión y el brazo ejecutor de una dictadura sin Estado que aspira a un Estado propio para meternos en cintura del todo a todos: por eso la policía, que le pone freno, está bajo la amenaza de muerte de esta otra contrapolicía clandestina, que tiene poco de ejército de liberación y mucho de KGB.

Iñaki Anasagasti se ha felicitado porque la Unión Europea no incluirá a Batasuna en la lista pública de organizaciones terroristas. También ha dicho que «madre pone en duda que muchísima gente de Batasuna es una base operativa de las acciones de ETA». No obstante, Anasagasti opina que no es bueno que paguen justos por pecadores. Batasuna no puede identificarse, sin más, con una estructura de apoyo al terrorismo; respecto a este último punto, ha afirmado que «en Batasuna hay de todo, gente absolutamente enloquecida y gente que es radical independentista y no está de acuerdo». Y estos independentistas radicales que no están de acuerdo con el terrorismo, ¿qué hacen en Batasuna? ¿Es que no se han enterado de que existe Aralar, un grupo independentista radical con un planteamiento democrático irrefutable?

Pero la imagen de conjunto de la situación actual en nuestro pequeño y atribulado País Vasco la daba ayer en este periódico una entrevista con Javier Corcuera, catedrático de Derecho Constitucional de la UPV. Tres son las notas que nos caracterizan en esta coyuntura, si le hacemos caso: la indefinición (que en algunos casos se ha convertido en un peligroso juego de rentabilizar al máximo la indefinición), los efectos del terrorismo sobre la sociedad (una sociedad donde la gente se cree segura mientras no abra la boca, o la abra sólo para decir lo que es debido, o para asegurar que no se mete en política), y la desesperanza y el escepticismo. «Esto es un gran juego», ha dicho Corcuera, «hay demasiado oportunismo». Lo hay. Y los efectos de la destrucción son mucho más devastadores en los estratos invisibles de una sociedad corroída por un cáncer moral que en los bancos, las casas del pueblo o los batzokis atacados el último fin de semana.

# A un tornero de Eibar

FÉLIX MARAÑA

La recién finalizada FERIA del Libro y Disco Vasco de Durango ha rendido reconocimiento a Juan San Martín por su larga tarea creativa y en favor de la cultura y el euskera. El autor realiza una semblanza de un hombre cuya vida «ha sido una constante búsqueda»

**L**a Feria de Durango ha entregado a Juan San Martín la 'argitziola' que testimonia el reconocimiento a la tarea callada y abundante de este tornero de Eibar, intelectual y escritor autodidacta. El reconocimiento a su labor cultural coincide en el tiempo con el que le tributa su pueblo natal, Eibar, al crear una beca de estudios históricos que lleva su nombre y cuyo jurado calificador ha estado presidido por el propio San Martín. A esa labor de investigación a favor de la cultura vasca, que ahora se premia y se motiva, se ha dedicado de siempre San Martín. No ha hecho otra cosa que resolver con afecto, talento y discreción esas labores de orden colectivo, que apenas si se tienen en cuenta, pero que tienen mérito mayor por hacerse sin esperar recompensa.

San Martín (Eibar, 1922) es conocido por sus múltiples facetas y actividades, desde su juventud, y que se extienden a lo largo de las décadas de los cincuenta y sesenta con especial dedicación. No hubo jornada cultural donde no se sintiera la presencia y la colaboración activa de San Martín. Era requerido para dar conferencias, cursos, charlas, a lo largo y ancho del País Vasco, sobre literatura, lengua, arte, etnografía, lingüística, toponimia, cultura popular. La dedicación múltiple, rigurosa y generosa, le ha valido la consideración y el aprecio de personajes de la cultura vasca, como de Barandiarán, Caro Baroja, Mitxelena, Celaya, Oteiza o Villasante, entre otros, con quienes trabajó y colaboró en programas culturales. Por ello, San Martín tuvo el mismo afecto y consideración de otro prohombre, Toribio Etxebarria, su paisano, el socialista y vasquista -no es incompatible- quien, en aprecio de su personalidad cultural y humana, dedicó a San Martín el poema 'Stonehengw'ko zabalian' ('Obertura de Stonehengw'), que publicó en el libro 'Biltarixanak' ('Poemas del camino'). Volcado con el mismo entusiasmo a la fotografía que a la investigación histórica, o a la tarea de académico de la Lengua, San Martín ha sido el responsable durante varios años de la edición de la revista 'Egan' (1983-1989), secretario de Euskaltzaindia (1967-1978) y vicepresidente de la misma institución en este último año. También ha intervenido con el mismo entusiasmo en las campañas de alfabetización.

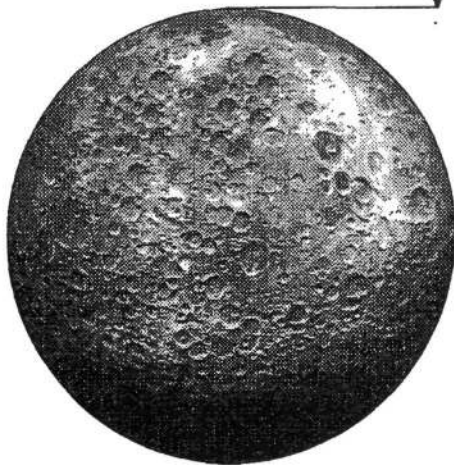
Mas si todas esas tareas son ciertas, aunque no sean todas las que realmente ha realizado, a San Martín, prologuista de múltiples libros de cultura vasca, editados en los años sesenta, hoy no se le conoce o reconoce como poeta, como constructor de una línea lírica que, superando el realismo de su época, y sin desdeñar la intimidad, compone versos de tono existencial, lo que le vale el aplauso de su amigo Aresti, de Mikel Zárate, de Oteiza, entre otros. San Martín no sólo es el prologuista del más importante libro de Aresti, 'Harri eta Herri', publicado en 1964, sino el hombre a cuyo criterio Aresti sometía todo cuanto había de publicar. La inclinación por una corriente del pensamiento poético existencialista en Aresti le viene de San Martín. La obra poética propia de San Martín está en un libro de edición bilingüe, editado por Felipe Juaristi y

quien esto escribe, en la colección 'Poesía Vasca, hoy', de la Universidad del País Vasco (1996), con el título de 'Giro gori' ('Tierra ardiente').

San Martín, junto con Aresti, Azurmendi y Lasa, representa, en los años sesenta, las voces de los poetas que ponen el euskera en la modernidad lírica, superando, aunque reconociendo, las enseñanzas de la tradición literaria, que representaban a su vez Lauxeta, Lizardi, S. Mitxelena, Mirande u Orixe, pero contemplando, también, las poéticas de Otero y Celaya. En 1965, Oteiza confeccionó una antología de la poesía vasca, encargándose de que esta fuera bilingüe, y en ella recogió poemas de Aresti, San Martín, Azurmendi y Lasa. Oteiza escribió un prólogo, que publicó luego en su libro 'Ejercicios espirituales en un túnel'. San Martín se encargó de razonar aquella antología, que no vería la luz.

**H**ay otra faceta de San Martín, insuficientemente ponderada. Su papel como introductor, como traductor y divulgador de poetas universales. Basta una relación de los poetas que ha traducido al euskera: Sydney Keyes, Magali Hello, Tomás Meabe, Rilke, García Lorca, Jacinto Verdaguer, Dionisio Ridruejo, Boris L. Pasternak, Karel Tomas, Juan R. Jiménez, Shakespeare, B. Brecht, Esprú, así como la traducción de las galicias 'Coplas de Martin Codas'. En el libro 'Giro gori' se explica la andadura, que se concreta entre 1954 y 1977. En sus poemas se advierten las gamas de su múltiple expresión lírica, así como su sentido del humor.

Hombre conciliador, ha ejercido a su vez funciones públicas. En 1978, director general en el Consejo General del País Vasco, y participa como tal en una tarea de asesoramiento y vigilancia en la defensa del patrimonio artístico. En 1989 fue nombrado primer Ararteko, cargo en el que ha desplegado una intensa tarea social y cultural, a su vez, publicando libros, prospectos y haciendo informes en los que priva su sentido universal de la cultura y su afecto inconfundi-



JESÚS FERRERO

ble por el país. San Martín es miembro de diversas instituciones, como la Eusko Ikaskuntza, Real Sociedad Bascongada de Amigos del País, Aranzadi y miembro de honor de Euskal Idazleen Elkarte (EIEI) y Euskal Itultzaileen Elkarte (EIZEI). Fue también colaborador y miembro de la dirección de Euskal Bibliografía, bajo la dirección de Jon Bilbao. Como ararteko fue nombrado a su vez presidente del Instituto Europeo del Ombudsman (1994-1995). San Martín ha ejercido en diversas especialidades industriales en su Eibar natal y más tarde prestó servicios en empresas de importación de maquinaria.

En el C. D. Eibar colaboró desde muy temprana edad. Ocupó diversos cargos, incluso el de presidente, y dentro de su organización social, estructurada en diversas secciones deportivas, de manera inusual creó una sección de cultura, desarrollando la biblioteca y organizando conferencias y cursos. Su vocación deportiva ha sido el montañismo, practicado en todas sus modalidades. Fue monitor de la Escuela de Escalada y Alta Montaña. Basta decir que ascendió al Narajo de Bulnes por tres vías distintas, además de abrir nuevas vías en algunas cumbres del Pirineo; recorrió prácticamente todo el macizo de Picos de Europa, Gredos y la cordillera pirenaica y gran parte de los Alpes. Participó en las expediciones espeleológicas a la cima de San Martín en Larra. En las publicaciones 'Pyrenaica' y 'Munibe' se recogen relatos sobre estas actividades y la Federación de Montañismo le otorgó la medalla de plata al mérito deportivo.

Durante muchos años publicó artículos de difusión cultural y crítica literaria en diversas revistas y otras publicaciones, como la sección semanal bilingüe en el periódico 'Hoja del Lunes'. En sus correrías ha mostrado gran inquietud por las artes y la etnografía; de hecho ha descubierto diversos yacimientos prehistóricos, identificado obras de arte, pero al mismo tiempo se ha preocupado en recoger cantares populares y trabajos artesanales. Toda su vida ha sido una constante búsqueda de cosas y prueba de ello son, en gran parte, sus escritos.